

los mecanismos básicos para la reproducción del capitalismo mundial y las estrategias de dominación del imperialismo contemporáneo.

Notas

1. En este contexto resulta interesante recordar que las Bahamas, Panamá y Singapur pertenecen también a los centros de operación de la empresa transnacional con cuyas maniobras están relacionadas las actuales acusaciones de corrupción contra un expresidente venezolano.

2. Tugendhat C. *The Multinationals*. Publicado originalmente en 1971. Hay traducción al castellano en Ed. Alianza.

3. Véanse los artículos de R. Wolff y de H. Magdoff en el volumen colectivo *El poder de los bancos extranjeros en América Latina*, Ed. Síntesis, Buenos Aires 1975.

4. Este trabajo está relacionado con las investigaciones para una tesis doctoral en economía para la universidad de Cambridge. En México, el autor ha publicado un estudio sobre el canal de Panamá en la revista *Comercio exterior*.

5. Véanse, por ejemplo, los dos volúmenes antológicos publicados por la misma editorial: Assmann H. *Carter y la lógica del imperialismo*. Editorial Universitario Centroamericana, San José, 1978. Una breve reseña apareció en la revista *Nexos* No. 7 (julio 1978), p. 24-25.

6. En este contexto hay que mencionar especialmente el trabajo de N. Poulantzas *La internacionalización de las relaciones capitalistas y el estado-nación* (Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974, edición original en francés en 1973) que complementa sus intentos por un estudio innovador del Estado

capitalista. El trabajo mencionado, sin embargo, se centra también en los Estados europeo-occidentales (y, en particular, en la penetración del capital estadounidense). En términos generales sigue válida la afirmación de H. R. Sonntag en el sentido que "especialmente el Estado del capitalismo subdesarrollado apenas ha sido hasta ahora sometido a un análisis científico serio" ("Hacia una teoría del capitalismo periférico", p. 137, en: H. R. Sonntag/ H. Valecillos, comps., *El estado en el capitalismo contemporáneo*, Siglo XXI Eds., México, 1977). Fenómenos como los centros financieros internacionales constituirían elementos de primera importancia para este tipo de estudios.

Esteban Krotz

Richard J. Barnet, Ronald E. Muller. *Los dirigentes del mundo. Global Reach. El poder de las "multinacionales"*.

Ediciones Grijalbo, S.A., Barcelona, 1976. 621 pp.

Las corporaciones multinacionales son un fenómeno en el mundo moderno que debido a la trascendencia de su actuación, ha despertado gran interés. Su comportamiento y significado son objeto de estudio de diversas disciplinas sociales pues son un tema que no puede dejar de lado quien intente explicar el presente y el futuro de las sociedades contemporáneas.

La obra de Barnet y Muller proporciona elementos importantes para comprender el papel y la influencia de las corporaciones multinacionales en el orden económico y social del mundo, así como,

la influencia que ejercen en la cultura de las distintas formaciones sociales.

“Los Dirigentes del Mundo” es una obra que puede dividirse en dos bloques; el primero corresponde a un recuento de la visión que tienen los gerentes y responsables de las corporaciones sobre el proceso de dominación mundial, y el segundo a las críticas, bien fundamentadas, que los autores hacen.

Dentro del primer bloque esta obra nos presenta la dominación económica mundial que las multinacionales, las cuales cuentan con más poder y recursos que muchos estados nacionales, tienen así como sus pretensiones de manejar integralmente la tierra. No ha existido en la historia de la humanidad ningún grupo, hasta la aparición y consolidación de estos gigantes, que disponga de los recursos y la ideología indispensable para intentar manejar el mundo como “unidad integrada”.

Barnet y Muller nos dicen que el supuesto objetivo de las corporaciones multinacionales es la integración del mundo en una “fábrica mundial”, un “mercado monetario mundial” y un “centro comercial mundial”, para, en pro de una maximización de beneficios que es como entienden la eficacia, ser agentes de desarrollo y de paz en el mundo; para ello, las corporaciones demandan libertad de acción. Esta libertad de acción el estado nacional en su forma actual no se les ofrece, de ahí sus esfuerzos por encontrarle una nueva función en el orden mundial propuesto: la de proteger el funcionamiento de la corporación. Para lograr este objetivo, las corporaciones deben buscar legitimarse, los intentos de los dirigentes de las corporaciones se han orientado hacia la transformación de los valores que sustentan al Estado-nación y a la búsqueda de

una transformación de la lealtad nacional en lealtad a la corporación, sea empleado, consumidor o gobierno.

Barnet y Muller presentan una visión del proceso de dominación mundial por parte de las corporaciones multinacionales y las consecuencias que de ello emanan. En el segundo bloque nos presentan una serie de ejemplos del comportamiento de las corporaciones y hacen una certera crítica a las pretensiones globalizadoras de las mismas, desde una perspectiva económica-política.

Los autores ubican el poder de las corporaciones en la capacidad que tienen para utilizar y controlar la tecnología, el capital de financiamiento y las técnicas de comercialización y demuestran, tanto a través de investigaciones propias como de la de reconocidos especialistas en el tema, que el uso de estas tres variables ha sido única y exclusivamente para beneficio de las corporaciones en su lucha por mantener o aumentar la participación en los mercados dentro de la competencia oligopolítica mundial, sin importarles romper el equilibrio social ecológico y psicológico que son tres necesidades humanas fundamentales. Así parece su pretendida justificación ideológica sobre la corporación como agente de paz y desarrollo mundial no se sostiene, más bien, se muestra que la corporación es una institución creadora de pobreza, desempleo y tensiones sociales, sobre todo en los países subdesarrollados. Los intereses, prioridades y necesidades de la gran corporación son distintos al de estos países, de ahí que la corporación juegue una función adversa a los mismos. Los autores demuestran cómo, a través del manejo de las tres variables, las corporaciones han perjudicado a las naciones subdesarrolladas. Por el lado del capital de financiación se muestra que la

corporación aparentemente proveedora del mismo al país en que actúa, en realidad se beneficia del ahorro interno y recupera lo invertido con creces ya que su solvencia la hace sujeto de crédito para los escasos ahorros internos. El uso de mecanismos como precios de transferencia, la existencia de paraísos fiscales etc., le permiten obtener alta rentabilidad burlando las disposiciones legales que puedan existir. En cuanto a la dependencia tecnológica se puede decir que es un obstáculo para el desarrollo, y las corporaciones mantienen máximo control sobre el proceso, y lo que hacen en realidad, es vender tecnología atrasada y, muchas veces, obsoleta para prolongar su rentabilidad, o aún en los casos de que vendan tecnología moderna, tanto productiva como de gestión, ésta obedece a necesidades distintas a las de estos países con exceso de mano de obra y carencia de capital, lo que redundará en mayor desempleo y descapitalización. La tercera variable se refiere al uso de la comunicación, las corporaciones están comercializando patrones culturales y de consumo propios del mundo industrializado que tienden a fomentar el desprecio de la cultura local y la dependencia de la cultura extranjera.

Ante el poder las corporaciones, los autores identifican las acciones que han desarrollado los países oprimidos por las multinacionales, a lo que llaman el "poder de los pobres" y que van desde restringir la actuación de las empresas, hasta medidas como la nacionalización o la formación de carteles de oferentes tipo OPEP.

El poder de negociación de los países pobres ha venido mejorando a medida que se unen, al darse cuenta que, aunque tengan diferencias políticas, comparten intereses comunes frente a las naciones ricas, sin embargo, reconocen los autores, estas diferencias políticas además de los sistemas corrompi-

dos que campean en estas sociedades hacen difícil la lucha por mejorar las condiciones de negociación, mejora exigida por una presión popular que se agudiza cada vez más.

Dentro de ese segundo bloque, los autores desarrollan las consecuencias que ha traído para los Estados Unidos, la actuación de estas corporaciones, que de rebote siguen afectando a los países subdesarrollados, especialmente latinoamericanos. Las denominan la "latinoamericanización de los E.E.U.U." y se refieren a que, problemas que hasta hace poco tiempo eran característicos de esos países han aparecido en los Estados Unidos, han cambiado las modalidades de producción, la distribución del ingreso y el equilibrio del poder al interior de la sociedad norteamericana, aumentando su semejanza a una país subdesarrollado. Los autores enuncian la tesis de que "existe una relación entre la progresiva inestabilidad que se observa en los Estados Unidos (y otros estados capitalistas adelantados), y los cambios estructurales de la economía política mundial";¹ esta afirmación la basan en que la transformación mundial del sistema productivo privado no ha tenido su correlato en el gobierno.

El análisis y crítica de los autores parece llegar a concluir que, a diferencia de opinión de los planificadores mundiales que ven en las grandes organizaciones planificadas a escala mundial, la solución a los problemas de la humanidad, esta clase de planificación está derivando a un tipo de desarrollo social negativo y que por lo tanto las pretensiones de que la corporación sea agente de desarrollo está reñida con su objetivo maximizador de beneficios; que no hay bases para pensar que la lealtad a la cor-

¹ p. 396.

poración sea mas satisfactoria que la lealtad a un país; que "el modelo jerárquico altamente centralizado de organización está demasiado en contradicción, con las aspiraciones de una parte de los cuatro mil millones de habitantes del planeta, que quieren conseguir un mayor dominio de su propia existencia y obtener una mayor participación política";² que la perspectiva no es la muerte del estado nacional sino su transformación retornando al proteccionismo y al nacionalismo económico; en fin, que las presiones sociales, producto de las condiciones infames en que vive una gran proporción de la población mundial harán necesario que haya cambios de actitud en su beneficio.

Barnet y Muller rescatan una serie de medidas para "desarrollar un poder capaz de contrarrestar el de las corporaciones de modo que se consiga un mayor equilibrio social, ecológico y psicológico"³ que cuentan con un respaldo político o están en vías de lograrlo. Estas medidas tienen que ver con: la información crucial que manejan las corporaciones y la necesidad de que sea pública; la disfunción de leyes hechas para otras condiciones económicas; la armonización de la ley entre distintos países donde las corporaciones tienen su sede; fortalecimiento legal de la soberanía. Para ellos, "una visión mundial y al mismo tiempo una descentralización y una difusión radicales del poder político aparecen acualmente como requisitos indispensables para un orden humano y justo"⁴

"Los dirigentes del mundo" termina con algunas recomendaciones de los autores que quedan

reducidas al rescate de los valores tradicionales de: honradez, respeto a la dignidad humana, la justicia, la igualdad, la frugalidad y la moderación. Que precisamente por su condición de valores son subjetivos y manipulables. Después de hacer un buen análisis de un problema complejo, los autores, al proponer sus expectativas de solución, parece que se quedan en un plano de inocencia y buena fe, aunque quizás sea por que solamente en ese plano se podrá, como indican los autores, detener la carrera contra reloj que en la batalla por la supervivencia que se ha iniciado ya.

Esta investigación, aunque con algunas carencias metodológicas y partes con contenido subjetivo importante, da como resultado un libro que presenta un panorama coherentemente fundado del tremendo papel que las corporaciones multinacionales están jugando y pretenden jugar en el futuro, así como lo que ello implica.

Se trata de una obra inquietante que contribuye, en forma significativa, a entender el comportamiento de las corporaciones multinacionales, cuya comprensión resulta indispensable tanto al científico social y al dirigente político como a toda persona interesada en entender el presente y vislumbrar el futuro.

Juan Manuel Izabal Villicaña

DOCUMENTO

Entrevista a Fernando Danel, Cesáreo Morales y Carlos Pereyra sobre el Tercer Coloquio Nacional de Filosofía: diciembre de 1979.

J.R. ¿En qué medida este Tercer Coloquio Nacio-

² p. 591.

³ p. 594.

⁴ p. 617.